



Investigación

Publicado: 08/06/2022

## ENTREVISTA CON BART DEFRANCO, PRESIDENTE DE CIUTI



**Carmen Valero-Garcés**

*Universidad de Alcalá*, España  
[carmen.valero@uah.es](mailto:carmen.valero@uah.es)

Traducido por: Cristina Cano Fernández



Bart Defrancq es Profesor Asociado de traducción e interpretación en el ámbito legal en la Universidad de Gante. Con formación de lingüista, comenzó los estudios de traducción e interpretación hace una década y ha publicado numerosas investigaciones sobre interpretación: carga cognitiva, uso de la tecnología; y, de particular relevancia para la red europea de traducción e interpretación en los servicios públicos (ENPSIT), sobre la interpretación en el ámbito policial y judicial. Como coordinador académico ha organizado un programa de formación para intérpretes en el que tienen cabida estudiantes de grupos profesionales que dependen del trabajo de los traductores e intérpretes ([www.ipti.ugent.be](http://www.ipti.ugent.be)). Es presidente de CIUTI desde septiembre del 2021.

### How to cite this article? / ¿Cómo citar este artículo?

Valero-Garcés, C. (2022). Entrevista con Bart Defrancq, presidente de CIUTI. *FITISPos International Journal*, 9(1), 167-171. <https://doi.org/10.37536/FITISPos-IJ.2023.1.9.338>

### C.V.G. ¿Cuáles son los mayores desafíos a los que se enfrentan los traductores e intérpretes del siglo XXI?

El siglo XXI llegará hasta el año 2099, o incluso hasta 2100 según algunas opiniones; así que, a día de hoy, podríamos decir que tenemos una visión limitada de cuáles son esos desafíos en todo el siglo XXI. Desde principios de siglo venimos siendo testigo de la inmensa evolución de la traducción automática, no solo en cuanto a su calidad, sino también en su uso más reciente en

la comunicación oral, por ejemplo, el uso de traducción automática para subtítulos. Es cierto que nos hemos ido adaptando a la presencia de los servicios de la inteligencia artificial en el sector de la traducción, y está claro que aún nos tendremos que adaptar mucho más, pero siempre desde un punto de vista positivo: al igual que la impresora 3D no ha reemplazado a la albañilería; ni la plataforma AirBNB lo ha hecho con el sector hotelero tradicional; ni jugar a la UEFA en la PlayStation 5 ha cambiado la forma de ver presencialmente un partido en un estadio. Es por esto que debemos plantearnos a nosotros mismos por qué estos servicios tradicionales siguen vivos e intentar aplicar la misma conclusión al sector de la traducción y la interpretación. La albañilería, los hoteles tradicionales y el fútbol llevan consigo muchos más servicios que sus homólogos digitales: desayunos, comidas, diversión compartida con los demás, personas que pueden resolver los problemas que se presenten, responsabilidades más claras si algo falla en el servicio, confianza en el contacto humano, etc.

Esto mismo es lo que diferencia a los traductores e intérpretes humanos de sus homólogos digitales: la capacidad de asesorar a los clientes con las mejores estrategias para llevar a cabo una comunicación multilingüe; ofrecer una opinión profesional sobre los textos originales; conocer a la cultura meta; proteger de forma confidencial la información y datos de los clientes, etc. Los traductores e intérpretes que sepan sacar partido a estas capacidades humanas que requiere el trabajo serán los que sigan sacando adelante la industria en el futuro.

#### **C.V.G. Muchos estudiantes están desanimados sobre su futuro laboral al acabar sus estudios. ¿Qué les dirías sobre esto?**

Bueno, en realidad les diría algo a los profesores, porque precisamente son estos en los que confían los estudiantes para que los tranquilicen acerca de su futuro laboral. Si los estudiantes no se sienten entusiasmados, somos nosotros, como profesores, los que no hemos hecho bien nuestro trabajo. Creo que es muy importante que, durante nuestra formación a los alumnos, enfatizamos el hecho de que la traducción y la interpretación son aspectos esenciales para la comunicación. Podemos decir que son los aspectos más importantes, pero no los únicos. La comunicación lleva consigo muchos más aspectos, como el asesoramiento. Sin ir más lejos, la crisis ocasionada por la COVID-19 ha demostrado lo importante que es la comunicación, en particular, la comunicación inclusiva multilingüe. La interpretación de lengua de signos se ha dado a conocer porque la información sanitaria tenía que llegar a todos los ciudadanos; y, por ejemplo, las campañas de vacunación debían traducirse a muchos idiomas, incluso a aquellos que no se consideraban oficiales en los diferentes países. Así que, de nuevo, la traducción y la interpretación han sido parte de una mayor red de soluciones que pretende derribar las barreras de la comunicación entre las diferentes sociedades y culturas.

También debemos mencionar aquí las oportunidades que nos brinda la tecnología. El éxito de la interpretación simultánea en remoto ha favorecido nuevas oportunidades laborales para los intérpretes: se contrató a muchísimos intérpretes profesionales y recién graduados por plataformas que reclutaban y formaban a otros intérpretes. Es inevitable afirmar que el desarrollo profesional continuo se ha disparado durante la pandemia. Por eso, es importante

decir a los estudiantes que existe un mercado laboral derivado de los propios servicios que prestan los traductores e intérpretes.

**C.V.G. ¿Cómo crees que debería adaptarse la formación en traducción en base a los avances tecnológicos?**

Creo que las universidades ya hacen mucho, aunque es cierto que desde el punto de vista de qué hacer exactamente paso a paso. A los estudiantes se les enseña a cómo trabajar con las herramientas en sí, pero para que se beneficiaran realmente de las oportunidades que ofrece la tecnología, se deberían incluir otras perspectivas. Para empezar, podría enseñarse desde un punto de vista investigador: muchas herramientas se han desarrollado sin pensar en la claridad del uso para usuarios, siendo poco ergonómicas; precisamente porque los desarrolladores no contaron con traductores en el proceso de desarrollo de la herramienta. Actualmente se está profundizando mucho en la posesición, con métricas desarrolladas por expertos. Yo creo que este es un ejemplo magnífico del desarrollo de la tecnología. En segundo lugar, hay que enseñar a los estudiantes conocimientos en materia tecnológica; no se trata de convertirlos en especialistas, pero sí de inculcarles esa curiosidad por la tecnología y fomentar su relación. Algunos estudios recientes han demostrado que la falta de autodeterminación de los traductores incluye en que sean reacios a esta tecnología. La autodeterminación solo puede aprenderse si se tiene conocimiento; por lo que es este conocimiento el que puede reforzar que se escuche a traductores e intérpretes proponiendo futuras mejoras que favorezcan sus intereses. Por último, las universidades también deberían enseñar la tecnología a sus estudiantes desde un punto de vista ético: ¿cómo se puede garantizar el acceso a la tecnología en un mercado dual como es la interpretación?; ¿cómo se manejan los datos de una forma segura y justa?

**C.V.G. ¿Qué podemos hacer para aumentar la concienciación en la sociedad actual de la profesión del traductor e intérprete en los servicios públicos?**

Hay muchas cosas que podemos hacer. Lo primero y más importante sería educar a nuestros clientes institucionales. Muchísimos de ellos dependen de nuestro trabajo. En el momento de redacción de esta entrevista, el sistema judicial de Holanda está paralizado parcialmente por una huelga convocada por intérpretes y traductores jurados reclamando un aumento de tarifas. Hasta ahora, el gobierno holandés se ha negado a ceder a su petición, pero la presión no para de crecer y los jueces y abogados han empezado a defender a estos traductores e intérpretes. En 2021, la interpretación en los contextos y centros de salud mental volverá a ser gratuita en Holanda tras años de protestas por parte de los trabajadores del sistema sanitario. Los costes se asumirán por parte de las aseguradoras médicas. Estos son solo algunos ejemplos del apoyo que recibimos por parte de otros profesionales que valoran y entienden cuán importante es nuestro trabajo. Tenemos que informar mejor a estos profesionales de todos los países, insistir y formarlos en que reconozcan la importancia del trabajo de traductores e intérpretes, en cómo comunicarse gracias a intérpretes, en cómo valorar justamente nuestro trabajo. Cuanto más eduquemos a nuestros clientes sobre nuestro trabajo, más se darán cuenta de lo necesarios que somos. Lo mejor es empezar cuanto antes, desde la formación universitaria.

En la Universidad de Gante hemos puesto en marcha un programa en el que futuros doctores, policías, abogados y profesores puedan asistir a un curso intensivo en interpretación y colaborar con los estudiantes de interpretación en sus tareas para aunar conocimientos. El profesorado de estos programas de interpretación organiza juegos de rol en los que los estudiantes que serán futuros clientes protagonizan consultas multilingües, como juicios, entrevistas policiales; y veladas de padres con nosotros como pacientes o sospechosos, mientras que nuestros estudiantes interpretan las situaciones.

También es importante dejar que las personas experimenten qué es comunicarse con otra persona que no habla su lengua, si es la lengua oficial del país. Algunos colegios de Bélgica también ofertan cursos inmersivos en procedimientos de asilo, en los que la información solo está disponible en una lengua y la entrevista para la concesión en otra. Estas experiencias cambian sin duda la perspectiva de los estudiantes, no solo en cuanto a los migrantes, sino también en la importancia de la lengua; y, a veces, deciden ser nuestros estudiantes más tarde por esa misma razón.

### **C.V.G. ¿Qué papel desempeña CIUTI para que los traductores e intérpretes estén más acostumbrados a los cambios en el mercado y en promover la traducción y la interpretación?**

CIUTI es una organización mundial con uno de los mejores programas de formación de todo el mundo. Cuenta con numerosos recursos en cuanto a formación e investigación de diversos tipos. CIUTI ha demostrado que es capaz de unir estos recursos y ofrecerlos a sus instituciones miembro. Uno de los objetivos principales de CIUTI, tal y como se describe en nuestra política (<http://www.ciuti.org/about-us/policy-statement>), es promover el multilingüismo y la traducción y la interpretación como engranajes esenciales en los procesos de comunicación interculturales.

En la práctica, consideramos muy importantes los intercambios de buenas prácticas en materia de formación. De hecho, en nuestra web tenemos una sección sobre estas buenas prácticas ([www.ciuti.org/education-training/best-practices](http://www.ciuti.org/education-training/best-practices)), en la que se detallan nuestros módulos de formación. También dedicamos un capítulo de nuestra Asamblea General anual a los proyectos de los miembros en materia de formación de traductores e intérpretes. Muchos de estos proyectos se refieren a la formación de traductores e intérpretes en los servicios públicos y son fruto de una colaboración exhaustiva entre los miembros.

Además, CIUTI promueve la investigación en este campo, ya que defendemos la importancia de la formación basada en la evidencia científica. Las universidades deben adaptarse al contexto cambiante en el que estamos viviendo para poder asegurar la empleabilidad de sus estudiantes, aunque deberían hacerlo de forma metodológica; es decir, no toda la tecnología supone un progreso y las universidades son esos lugares por excelencia en los que se separa la paja del trigo. CIUTI es un foro de gran importancia donde se comparten resultados de investigaciones, especialmente de aquellas llevadas a cabo por investigadores en sus primeros

años. Además, CIUTI organiza concursos anuales para elegir a los mejores Trabajos Fin de Máster y Tesis Doctorales en materia de traducción e interpretación.

De cara al futuro, creo que es muy importante que la asociación movilice aún más a los miembros, más allá de los representantes oficiales de las instituciones miembros. En el sentido clásico y romano de la palabra, un *foro* era el lugar donde los ciudadanos se reunían para debatir sobre la *res publica*. Esta funcionalidad debería ser el principal objetivo de nuestras actividades en el futuro. Nos gustaría formar redes de especialistas que trabajen en proyectos específicos de interés particular de todos los miembros. En el año 2020, en mitad del transcurso de la pandemia, lanzamos un concurso para animar a los proveedores de plataformas para interpretación simultánea remota (RSI, por sus siglas en inglés) a que ofrecieran tecnologías apropiadas para la educación, que fueran competitivas tanto en prestaciones de la propia plataforma como en los costes. Un comité de especialistas *ad-hoc* valoró todas las propuestas y otorgó el importante premio monetario al ganador. Esta sería una idea para actividades en el futuro: identificar las acuciantes necesidades que no pueden abordarse de manera individual por parte de las universidades y abordarlas de manera colectiva para satisfacerlas. En el ámbito de la traducción y la interpretación en los servicios públicos, yo propondría que las universidades aunaran esfuerzos para implementar módulos de formación breves que beneficiasen a los grupos de profesionales que dependen del trabajo de traductores e intérpretes, tal y como he mencionado como respuesta a la pregunta anterior.